

NOCHES de PAN Y LUZ

11 de julio de 2019

Camino de **María**

La vida es un camino y todos somos peregrinos. Andamos de un lugar a otro buscando o resolviendo algo.

כביש

Nosotros los cristianos vivimos entendiendo la vida como un camino que hay que recorrer para llegar a la unión con Dios. Nadie comienza una peregrinación sin saber a qué lugar se dirige. Tenemos una meta: MARÍA. Y qué bueno es llegar a ella con cantos y oraciones. Vamos a peregrinar por esta iglesia, casa de todos, para llegar con devoción y con María a encontrar y disfrutar la alegría de la fe.

○ Primera palabra: **CONQUISTA**

Una conquista es apoderarse de la situación que se presenta. Conquista es ganar, conseguir algo, generalmente con esfuerzo, habilidad o venciendo dificultades.

María es conquistada por su hijo y su hijo es conquistado por su madre. María guarda y medita en su corazón el misterio de su hijo.



"María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón."

(Lc 2, 19-51)

Con tus manos me quedo
(Coro de la Hermandad Matriz de Almonte)

Aunque tu cara es bonita
yo con tus manos me quedo.
Y es que en tus manos estoy.
Y es que en tus manos
estaremos.

Y si te fijas
y contemplas la ternura
con que a su niño acaricia,
verás que no hay ser humano
que no se muera de envidia.

○ Segunda palabra: MI

El amor es un requisito previo y necesario en el servicio cristiano. La voluntad y la disposición hacia los demás implican una actitud de servicio que repercute en los actos siguientes. María tiene voluntad de escucha de la palabra. Está dispuesta a aceptar la palabra. María es creyente y María se fía. María se atreve a decir SÍ. Y María en todo momento es agradecida.



“El Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas” (Lc 1, 49)

“Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho”

Por amor (Alex Ortiz)

Te canto esta sevillana
para decirte que te quiero.
Aunque luego cara a cara
a decirlo no me atrevo.

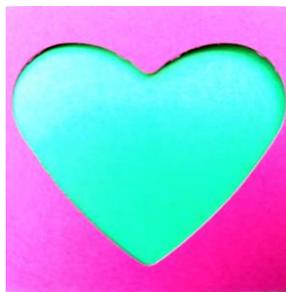
Se me anuda la garganta.
Se me nublan los sentidos

Cuando me miro en tus ojos
y TÚ te miras en los míos.
Y no encuentro explicación,
que las palabras no salgan.
Yo no encuentro explicación,
que no salgan las palabras
cuando habla el corazón.

○ Tercera palabra: CORAZÓN

Hacer las cosas de corazón es “hacer lo que se hace amando, queriendo hacerlo”.

Requiere una actitud interior sana y mucha generosidad. Decía San Francisco de Asís: “Hacer las cosas de corazón es dar el máximo de uno mismo en el proceso de hacer lo que tengamos entre manos”.



Que las palabras no se aparten de tus ojos, guárdalas bien dentro de tu corazón.

(Prov 4, 21)

Un corazón alegre es el mejor remedio.

(Prov 17, 22)

Entonces, ustedes cantarán como en la noche sagrada de la fiesta, y habrá alegría en los corazones [...]

(Is 30, 29)

[...] porque el Señor sondea todos los corazones y penetra hasta el fondo de todos los pensamientos

(1Cron 28, 9)

Y la esperanza no quedará defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado.

(Rom, 5, 5)

No te apenes, corazón (Manguara)

Se apagó por un momento
la luz que nos alumbraba
y la vida fue un tormento,
entre escombros y sufrimiento

dando gritos te llamaba.
Se apagó por un momento
La luz que nos alumbraba.

Y la luz vino contigo,
arropándome a los míos.
Bajo el sol de TU mirada
y la fe brotó un suspiro
y todo a cambio de nada.

Pídeme lo que TÚ quieras,
TÚ cambiaste mi amargura
por amor de primavera.
Si TÚ me pides la luna
la traigo “adorná” de estrellas.

○ Cuarta palabra: MADRE

María es la certeza de la entrega y el corazón
lleno, guarda en él las mil historias, alegrías
e incluso miedos.

María es una madre llena de sabiduría, de
esperanza y de consuelo.



“Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba dice a su madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”. Luego dice al discípulo: “Ahí tienes a tu madre” Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa” (Juan 19, 25-27)

Con cuatro palabras (Coro de Huelva)

Con cuatro palabras, Rocío, nos entendemos.
Sobran explicaciones, Pastora, cuando nos vemos.
Con mirarte a la cara, Rocío, nos comprendemos.

Cuatro palabras.

Una mirada.

¡No hace falta más!

Ni cientos de flores,

Ni velas “quemás”

Gracias a la bailaora **Mar Guerras**
por transmitir ilusión
y hacer diferente esta oración.

NOCHES
de
PAN Y LUZ 2019

